

# EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 416/65

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE OBREROS DE LA TIERRA

## LA FALTA DE TRABAJO

Lo acaba de afirmar el ministro de Obras públicas, compañero Indalecio Prieto: En algunos sitios de la provincia de Granada—ha dicho—la falta de trabajo reviste caracteres de trágica angustia. No sólo ocurre esto en la famosa provincia de la Alhambra, sino que se extiende a casi las restantes de Andalucía, la Mancha, Castilla la Vieja y en bastantes pueblos próximos a Madrid.

Contra este cáncer urge tomar medidas severas. La masa trabajadora no puede estar tiempo y tiempo sin ocupación. Este mal constituye una amenaza continuada para la paz pública, y es preciso extirparle.

Refiriéndonos concretamente al obrero del campo, podemos afirmar que la solución de este problema puede encontrarse con relativa facilidad. No pedimos nosotros que se malgaste el dinero de la nación; pero sí que, sin demora alguna, se emprendan obras públicas en las que se ocupen los trabajadores campesinos.

La clase de trabajos que nosotros decimos que deben comenzarse se determinaron en el Congreso interregional de Montilla. Con un pequeño esfuerzo que realicen los técnicos, deben comenzar las obras proyectadas. Nosotros recordamos haber oído al señor director de Obras públicas afirmar que inmediatamente comenzarían los trabajos para la construcción de canales. Ya sabemos que siempre el deseo va más allá de las posibilidades; pero en estos momentos se impone el sacrificio de técnicos y burócratas y, en general, de todos, para que se venzan las dificultades, se acorten los plazos y se comiencen las obras inmediatamente.

Recordemos que esta lamentable situación la heredó la República de la monarquía borbónica. En los tiempos de D. Alfonso, sus amigos se dedicaban a soslayar los problemas más graves que afectaban a la agricultura.

Los aristócratas, en su afán de dominio, se oponían a que llegaran al campo las reformas de carácter social que se aplicaban a

la industria; perseguían, además, las ideas, y no sintieron, salvo excepciones, deseo ninguno de transformar, en donde puede hacerse, la explotación del suelo, pasando del cultivo extensivo al intensivo. Cultivadas las tierras de esta manera extensiva, es decir, pobremente, les proporcionaba renta bastante para vivir con lujo y, sobre todo, siguiendo este procedimiento, tenían sometidos a los obreros, que, a falta de jornal, se veían precisados a pedir adelantos para malcomer que los esclavizaban. Este sistema no puede continuar con la República. La tierra debe ser cultivada con esmero, sin regatearle labores. Todo el mundo sabe que las pequeñas parcelas que cultivan sus propietarios directamente, es decir, sin asalariados, producen, en proporción, mucho más que las grandes. Este resultado, que no es un fenómeno, sino cosa corriente, obedece a la mayor cantidad de trabajo que deposita el pequeño propietario en su modesta hacienda.

Hay que intensificar la producción. El cultivo de las tierras, cuando pertenecen acumuladas a un solo propietario, se hace, generalmente, mal. Sus dueños siguen la ruta que les trazaron sus antecesores, y se acomodan a percibir la merced y no sienten inquietud por mejorar el suelo. La pereza es la norma que prevaleció en el imperio de la monarquía derruida. Por no resolver estos fundamentales problemas se hundió. No creemos que a la República le pueda suceder algo análogo. En España no se restablecerá jamás el régimen caído. Las derechas pueden ir abandonando esa ilusión, si por acaso alguna vez la han alimentado; pero, sin tener este riesgo, creemos que no habrá paz duradera dentro del país mientras la gente campesina carezca de trabajo y, por consecuencia, se vea rodeada de esa miseria que ahora sufre. El Gobierno tiene a su alcance el remedio de este mal. Sabiendo que las tierras cuanto mejor cultivadas más producen, debe obligar a sus propietarios a que realicen todas las labores precisas.

Si, como esperamos, dijeran algunos que, para obedecer, les faltaban medios económicos, el crédito agrícola debe facilitárseles. Sabido es que la gente del campo paga muy bien; por tanto, es necesario darles facilidades, pero exigirles que hagan honor a su profesión de buenos labradores y ayuden a salir de esta situación angustiosa a que se refiere en su informe el camarada Prieto. Advertimos que los gobernantes tienen que proceder con severidad y con urgencia. Es preciso que sienta el país la sensación de que los privilegios de los potentados se merman ca-

da día más, y que la igualdad ante la ley va tomando en España asiento definitivo. Con acrecentar los trabajos en el campo, todo el mundo ha de salir favorecido: la nación, porque ha de aumentar su riqueza; el obrero, porque, ganando su jornal, dejará de pasar hambre y sentirá satisfacción por la República que le proporciona medios para poder vivir mediante su trabajo; el comercio y la industria, porque, elevando la capaci-

dad de consumo de la gente campesina, producirán y venderán más.

A nuestro juicio, éste es el problema más importante que tiene planteado el Gobierno en estos momentos. A resolverle debe consagrar su atención, por lo que con ello logrará asegurar el régimen republicano, rodeándolo de verdaderos defensores frente a sus enemigos, todos de derecha, aunque algunos se mal llaman de izquierda.



A otros lugares en busca de trabajo. Y en nuestro pueblo la tierra sin labrar.

## JURADOS MIXTOS DEL TRABAJO RURAL

Según nuestros informes, en breve se publicará en la «Gaceta» una orden por la que ha de abrirse un plazo de veinte días, para que las Sociedades que no figuren en el Censo Social Electoral y quieran tomar parte en la elección de estos Jurados mixtos puedan inscribirse. Con un número próximo de EL OBRERO DE LA TIERRA recibirán nuestros camaradas una hoja en la que se publicarán las Sociedades que forman parte de nuestra Federación y que figuran en el Censo citado. Se insertarán también las que estando federadas no consten en dicho Censo y las que figurando en nuestro organismo federativo como de agricultores aparezcan en el susodicho Censo como de Oficios Varios.

Las Juntas directivas de las Sociedades obreras de nuestra Federación deben enterarse de estas notas y estar prevenidas para cuando se convoque a elección; tengan ya sus candidatos elegidos, que deben ser compañeros de acrisolada honradez, de gran seriedad, probados en las luchas si es posible e inteligentes. A estos organismos se les confía la resolución de los problemas más fundamentales que afectan a la clase trabajadora; deber nuestro es hacer las cosas con serenidad y con la meditación necesarias.

Juntas directivas de obreros del campo! Estudiad este asunto, preocupaos del mismo y si tenéis dudas consultad.

## Reflexiones del momento

Es necesario leer las quejas legítimas de los obreros del campo, lamentos en ocasiones que son páginas arrancadas del libro de la vida y escritas con el corazón, aunque la pluma no trace rasgos de ortografía perfecta, ni los modelos respondan a una perfección caligráfica.

Los obreros de la ciudad hemos vivido alejados de nuestros hermanos, que gemían bajo el yugo de la servidumbre; el dedicado horas al estudio de los problemas de la tierra tampoco vió el fondo que los mismos tenían, y de aquí que no fuera una precisión a los Gobiernos anteriores la resolución del caso trágico que en la vida nacional representaba el problema agrícola.

No es preciso ser un técnico; para ver la miseria se necesita ser un idealista. El técnico puede apreciar el mal y saber la solución; pero en muchos casos, si su educación ha sido dentro de los ámbitos de una burguesía o viviendo la abundancia capitalista, sólo verá en su plano, como una legítima ley impuesta por la tradición. Pero si el técnico fué educado en nuestras ideas, si sintió las ansias de reivindicación, su solución será de acuerdo con nuestros postulados, será en un plano de igualdad social, de la misma forma que lo sentirá el profano, que veía constantemente aumentar el bienestar de los poderosos y la miseria de los campesinos.

A través de las páginas del periódico obrero se saborean las horas amargas, se sienten los latidos de los corazones campesinos, que piden justicia; menguado el que hable de obra de generaciones. Si la solución de esas escaseces fuera obra remota; si las aspiraciones de nuestros camaradas no fueran unánimemente satisfechas, por la oposición de quien llamándose republicano olvida que República es democracia, el Socialismo cumpliría su misión histórica, porque hablar de justicia social no es propagar épocas de terror, es elevar a los hombres a la categoría de ciudadanos; decir a las masas obreras que el Socialismo es hacerles pensar, alejándolas de los focos de extremismo irresponsable, para enfocar su actuación por derroteros de civilización; no podemos halagar a nuestros camaradas porque Socialismo es sacrificio, no es obra rápida, es acción evolutiva; pero también tenemos el deber de decirles que es necesario, con las armas legítimas que nos da la ley, derrotar a los que se erigen en caudillos de los caciques, aunque se llamen republicanos, porque no sirve engañar a un pueblo llamándose radical y apoyando su política en lo más vergonzoso de la sociedad pasada.

Por eso es necesario leer los lamentos de los obreros del campo, para decirles que tienen que ser socialistas; ese clamor femenino habla en nombre de la justicia; cuando ve a los pequeños que piden pan y éste no llega, germina en sus pechos un foco rebelde, que es preciso encauzar para que no se desborde. De esa labor no se encargarán nunca los que hablan de libertad en metáfora, para darle una elasticidad que no tiene; no serán políticos, que auguran a la Reforma agraria el mote de «obra

de romanos», porque halagar al capitalismo es declarar la guerra al proletariado; sólo éste tendrá siempre dispuesto a su defensa al núcleo fuerte, sólido, que no grita, sino trabaja; que no destruye, sino edifica, y en los momentos actuales se necesita construir todo el enorme edificio de la economía nacional, derrumbado por los secueles de la monarquía.

He leído muchas veces el clamor del campesino, pensando en las razones que le llevan a gritar; un pueblo que no pudo pensar nunca, una clase trabajadora que estuvo largos años sometida, quiere emanciparse de repente. Y esta obra no es tan rápida como algunos piensan, ni tan lenta como muchos creen, porque es preciso madurar el fruto. Los primeros pasos se andan rápidamente, esperando llegar pronto; pero cuando se ve que es necesario seguir andando, muchos se cansan; a estos compañeros que despiertan a la lucha hay que aconsejarles que comiencen despacio para seguir andando, con prudencia en ocasiones, con fortaleza en otras; pero sobre todo con firmeza en las convicciones y espíritu de organización, que es la que logra el triunfo. Un hombre solo en lucha con la sociedad capitalista sucumbe cercado por la misma; pero si es una Humanidad organizada fuertemente, el triunfo es seguro, porque la fortaleza capitalista no puede resistir el choque de las ideas de redención; esta ventaja de estar unido es la que tiene el Socialismo; por eso es fuerte, por eso tiene tantos enemigos, que poco a poco desaparecerán, pues nuestras ideas no admiten sirviles, sino servidores que las sientan con fe y entusiasmo.

El optimismo me invade al ver cómo se fortalecen las organizaciones de obreros de la tierra, cómo comienzan a sentir los hombres y las compañeras en el terruño. Esta labor, que hoy produce beneficios, ha sido labor larga; pero que esperamos sea provechosa. El camino espinoso del triunfo definitivo lo lograremos; pero es necesario para vencer sólo una cosa: organización. El día que ésta faltara, cosa imposible, podíamos decir que en el campo volvía el reinado del cacique.

CÁNDIDO PEDROSA

La Naturaleza no ha creado propiedad alguna, porque todos venimos al mundo sin bolsillo sobre la epidermis. Ninguno de nosotros tenía al nacer sobre el cuerpo esos pequeños sacos inventados para cubrir los robos... La propiedad y los derechos de posesión son tan poco naturales como los bolsillos.—ENRIQUE HEINE







## Consejos Técnicos

### Captación y aprovechamiento de aguas para riego

#### PRESAS Y EMBALSES

Por varios procedimientos podemos obtener aguas para el riego:

1.º Por derivación de sus corrientes naturales, ríos y arroyos, mediante canales y acequias.

2.º Almacenándola en depósitos y embalses; y

3.º Extrayendo, por medio de alumbraamientos, las aguas subterráneas.

El primero y el último son los que, por sus mínimas exigencias, están más al alcance del pequeño labrador, por lo cual nos ocuparemos de ellos con preferencia.

Por medio de una toma de agua se deriva, en parte o totalmente, una corriente natural para alimentar un canal. Estas tomas pueden ser de dos clases: sin presa y con presa.

**Toma de agua sin presa.**—Estas son las más económicas y sencillas, ya que derivan directamente las aguas del río con sólo abrir en su orilla un nuevo cauce, por el que discurrirán parte de las aguas de la corriente. En

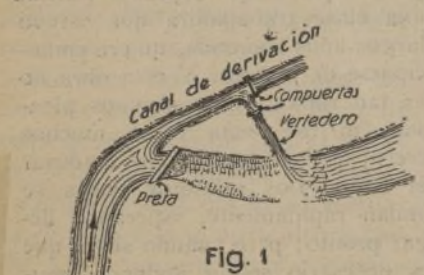


Fig. 1

la figura 1 se ve claramente en lo que consiste.

La toma debe hacerse, siempre que sea factible, en un recodo del cauce, para facilitar la acción natural de la corriente, que en virtud de su velocidad tiende a buscar la línea recta, que es la tangente de la curva que forma el recodo.

Si en el lecho del río o arroyo hubiese alguna roca o estrechamiento que suponga un obstáculo a la libre circulación del agua, ello favorecerá grandemente la salida del agua por la toma.

Para la elección del punto de toma es preciso tener en cuenta que una excesiva pendiente del lecho del río o arroyo produciría la destrucción de la toma por la excesiva violencia de la corriente. Por el contrario, un cauce sensiblemente horizontal no permitirá su derivación por falta de pendiente. Las pendientes más favorables son las comprendidas entre 2 y 5 metros por cada cien de recorrido.

Para efectuar estos trabajos se escogerá la época de estiaje, para poder trabajar en seco; pero si aun así el agua alcanzase la margen por donde va a practicarse la toma, se precisará defenderla por medio de represas, muretes o estacadas, que en esencia consisten en un muro provisional, construido con los materiales de que se disponga (grava, tierra, césped, etc.), o empleando la estacada de caballete (figura 2), que es muy cómoda y útil.

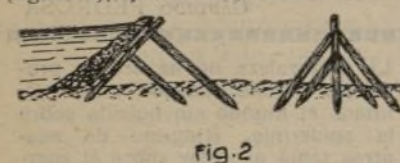


Fig. 2

De esta forma habremos conseguido encauzar el agua, obligándola a discurrir forzada sobre la otra margen, dejando en seco aquella en que hemos de efectuar los trabajos.

En el canal de derivación practicado puede colocarse una compuerta (figura 3), que regulará su alimentación y permitirá, cuando así convenga, cortar la entrada del agua en dicho canal, obligándola a volver al cauce del río, del cual procede, por medio del vertedero que en la misma figura 1 se señala, y cuya finalidad esencial es evitar que, al cerrar la compuerta del canal de la toma las aguas represadas socaven y destruyan el canal.

**Toma de aguas con presa.**—Pocas veces puede tomarse el agua de una corriente natural en la cuantía exigida por riegos de alguna importancia sin tener que recurrir a la construcción de una presa o dique transversal,

que al ocasionar un remanso que eleva el nivel del agua (figura 3) la obliga a penetrar en el canal de derivación.

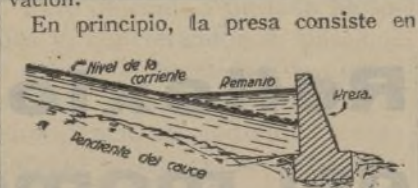


Fig. 3

En principio, la presa consiste en un muro que se construye aguas abajo y lo más próximo posible al canal de derivación, por donde escapará el agua al encontrar un obstáculo que se opone a su marcha por su cauce natural (figura 1).

Para la elección del punto de toma, además de tener en cuenta todo cuanto dijimos al hablar de tomas sin presa, es necesario advertir que la presa debe emplazarse en un estrechamiento del cauce, para que resulte menos costosa; teniendo presente, además, que el terreno sobre que descansa ha de ser impermeable para evitar las consiguientes filtraciones y para que permita sujetar sólidamente los estribos de la presa a las márgenes del cauce.

A fin de tener la seguridad de que el terreno es impermeable, convendrá efectuar sondeos, que consisten, elementalmente, en pozos que se abren en distintos puntos del emplazamiento presupesto para cerciorarse de la profundidad a que se encuentra el firme que garantice la imposibilidad de las filtraciones. La roca o la arcilla son los firmes ideales para esta clase de cimentaciones. En la figura 4 damos

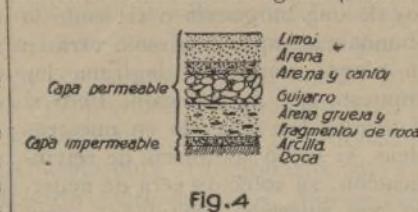


Fig. 4

un gráfico que representa un corte ideal de un terreno formado por diferentes capas superpuestas, en cuyo caso sería preciso que la cimentación se asentase sobre la capa de arcilla.

Estas presas se construyen de acuerdo con la importancia del embalse y la cantidad de tierras a regar, con la constitución del terreno y con los medios económicos de que se dispone.

En la figura 5 damos un modelo de presa rústica, construida con troncos de árbol, tierra arcillosa fuertemente prensada y recubierta de una empedrada para evitar el arrastre de la tierra. Si se le quiere dar mayor solidez al relleno de tierra arcillosa, se le adicionará una lechada de cal, y el empedrado irá sujeto con mortero de cemento (arena y cemento en la proporción de tres a dos).



Fig. 5

Podemos construir una presa económica y resistente a la vez por medio de una doble estacada de madera dura (encina u otro árbol análogo), que permitirá formar dos empalizadas paralelas mediante tableros, también de madera, o de chapa de hierro si se precisase de mayor resistencia, separadas una de otra uno o dos metros, según el empuje de la corriente que se pretenda desviar. El espacio que queda

entre las dos empalizadas se rellena de piedra y arcilla (tierra fuerte, de la empleada para fabricar tejas y ladrillos), o de hormigón de cemento, si se desea mayor solidez; apelmazando con pisones en uno y otro caso.

Puede emplearse la siguiente fórmula para el hormigón por metro cúbico de masa: 900 kilogramos de grava de 6 centímetros de diámetro máximo, 500 kilogramos de arena y 230 de cemento. La figura 6 representa un mo-

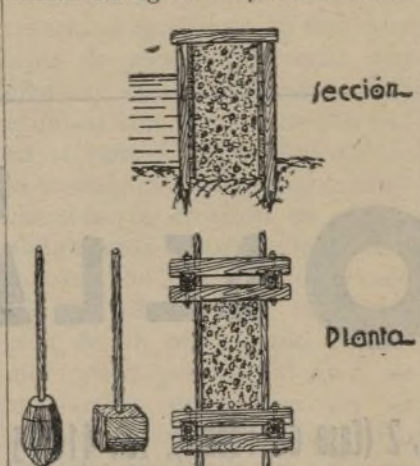


Fig. 6

delo perfeccionado de esta clase de presas y de los pisones más usuales para apelmazar los materiales. Ninguna de estas presas tiene por objeto embalsar aguas, y solamente sirven para facilitar la derivación hacia los canales de toma de aguas.

En todas estas presas rústicas raramente existe la regulación por compuertas, teniendo que recurrirse, para facilitar la salida del agua, a dejar abierta, en la parte inferior de la presa, una alcantarilla, que se obtura con una piedra cuando ha de aprovecharse el agua. Otras veces se facilita la salida del agua por una de las márgenes contiguas a la presa, valiéndose de un

azadón, y, por último, usando compuertas que se establecen, bien en el canal de derivación, o en la misma presa. En las figuras 7 y 8 damos dos



Fig. 7

modelos de compuertas de madera. La de la figura 7 es un modelo para pequeños cauces, cuyas guías pueden ir empotradas en la tierra, sin precisar obras de fábrica. La figura 8 es un



Fig. 8

modelo más perfeccionado, que permite regular con facilidad la entrada de agua, y que hace precisas obras de fábrica para su emplazamiento. Se puede emplear en cauces de mayores dimensiones y exige la construcción de un firme sobre el cual descansa la compuerta al cerrar la salida del agua, que impida sea socavado el fondo por la acción de la corriente.

En un próximo artículo hablaremos de presas de tierra, de fábrica y de pequeños embalses.

José J. SERNA,

peñito agrícola.

## LA ORGANIZACION OBRERA EN LOS CAMPOS

Al calor de las primeras y justas disposiciones dadas por el Gobierno provisional de la República en relación con los contratos de arrendamientos de fincas rústicas, se produjo entre los esquilmados colonos y arrendatarios de toda España un vigoroso movimiento de defensa colectiva que plasmó, meses después, en infinidad de organizaciones sindicales, cuyos efectivos rebasan la cifra de doscientos mil afiliados.

Esta importantísima organización, de la que forman parte algunos modestos propietarios, pero que está integrada en su mayoría por obreros campesinos emancipados de la tiranía del salario, aunque no de la explotación capitalista, carece en la actualidad del nexo federativo que debiera servir de aglutinante entre las numerosas Secciones locales, hoy dispersas y desarticuladas, o sujetas, cuando más, a ineficaces vínculos de carácter provincial que no dan de sí, en la medida necesaria, los beneficiosos resultados que cabría esperar de tan considerable fuerza si estuviera encauzada por un organismo nacional de responsabilidad y solvencia.

El que estas líneas escribe, en su calidad de representante del Sindicato de Pequeños Labradores de Tarifa y su Demarcación Municipal, tuvo el honor de proponer en la primera asamblea de arrendatarios celebrada con carácter nacional, en Córdoba, hace unos meses, la idea de proceder seguidamente a la constitución de la Confederación Nacional de Pequeños Propietarios y Arrendatarios de Fincas Rústicas, iniciativa que fué aceptada por todos los reunidos—más de doscientos delegados en representación de unos cien mil arrendatarios—, acordándose en el acto el nombramiento de una Junta organizadora nacional, de la que fué elegido vicepresidente el que suscribe, que se encargaría de redactar un proyecto de reglamento para discutirlo y aprobarlo en una segunda asamblea.

El firmante redactó por su cuenta, previa consulta de varios reglamentos de organismos federativos nacionales, un proyecto de estatutos que la Junta organizadora nacional hizo suyo, presentándolo como ponencia a otra segunda asamblea, celebrada también en Córdoba, casi con el exclusivo objeto de aprobar el reglamento definitivo y dar por legalmente constituida la Confederación nacional.

Pero al leerse en esta asamblea el proyecto de reglamento en cuestión y otro que como enmienda al primero presentaron los compañeros de Jaén, la mayor parte de las representaciones de Cáceres y Badajoz hicieron saber que no venían facultadas para aprobar nada en definitivo y pedían, por tanto, que se aplazara

Sería nuestro deseo atender a todos los camaradas que acuden diariamente a nuestra Secretaría a consultar diferentes asuntos; pero como puede darse el caso de que nos visiten elementos ajenos a la organización, rogamos a todos los compañeros que cuando necesiten personarse en nuestra Secretaría para hacer alguna consulta, lo hagan provistos del oportuno volante que acredite la representación que ostentan.

J. MIRANDA DE SAEDI

## Hágase justicia

Los obreros del campo de la Montaña se preguntan, alarmados, si van a continuar los mismos procedimientos que en tiempos de la dictadura respecto a la concesión de roturaciones arbitrarias, pues en aquella época fué no una merienda de negros, como dice un político frígido de este pueblo: fué una cantidad enorme de terreno la que se apropiaron los dictadores de aldeas y pueblos a cuenta de los bienes comunales.

Estos elementos, que con tal de conservar sus privilegios se aferran a cualquier asidero político para tapar sus muchos delitos, siguen solicitando más roturaciones arbitrarias, y no en tan pequeña proporción como antes; empujando al mismo tiempo el desprecio y la mofa para los obreros asociados que tienen la ilusión, según ellos, de alcanzar algún beneficio por parte del Estado para trabajar en dichos terrenos del Estado o comunales.

Ante propagandas de esta naturaleza, que demuestran la poca confianza que tienen en el Gobierno de la República los que, aun llamándose republicanos, no la sienten, desconfiando de sus leyes, el obrero, tímido y propenso a creer los consejos de estos «nuevos» republicanos (que tampoco fueron nunca monárquicos), duda de que se le pueda facilitar a él alguna cantidad de terreno para trabajar, porque hasta hoy está viendo que siempre le fué más fácil obtener todo cuanto quiso al que iba a explotar con el terreno concedido que a quien lo trabajaba directamente.

La ley de roturaciones arbitrarias pudo ser una revolución en los pueblos que posean bienes comunales, según me manifestó el camarada Lucio Martínez. «Pudo» ser, si se hubiera dictado en condiciones económicas favorables a los obreros y pequeños campesinos, y si en los Ayuntamientos hubieran estado personas ajenas a todo mangleo caciquil; pero como estaba en casi todos alguno de los que han dominado durante años al pueblo, de aquí que no se dieran facilidades más al que a ellos interesaba.

Aparte de estos inconvenientes, ningún obrero que viviera del jornal podía desprenderse de los gastos que origina la concesión, porque carece de dinero en cuanto a poner una finca en producción (al menos en esta provincia); está muy distante de poderlo hacer un obrero sin ayuda económica, porque si trabaja en su finca, ¿con qué come al fin de la jornada? Por lo tanto, hemos de creer que, al no prestar la ayuda económica al obrero, la revolución fué para el capitalista, que aumentó su propiedad cuanto le permitió su caja.

De todo esto tiene el obrero una parte de culpa que, mirada bajo el punto de las dificultades, tiene disculpa, porque, ante la imposibilidad de independizarse, ¿tiene algo que extrañar que venda su lote? No, porque si con su venta cubre algunas necesidades perentorias de su casa, eso salió ganando.

Alguno preguntará que cómo encuentra tanta dificultad el obrero y, en cambio, para el capitalista hay tanta facilidad, y eso también tenía explicación, porque en el Ayuntamiento estaban, y siguen estando, el padre, el hijo o el hermano de quien le interesaba no ser equitativo en la concesión, y nada más natural para estos «señores» que repartirse la herencia comunal entre ellos sin «refinar».

El referido decreto está bien claro que sólo favoreció a la clase capitalista, y dos de los defectos principales son: primero, que se permitiera vender el terreno concedido; esto ya era una ventaja para el que tuviera dinero, y segundo, que pudiera una sola persona adquirir más de un lote, ni con dinero ni sin él.

Estos son los defectos que permitieron acaparar el terreno a unos con perjuicio de los más. El remedio a estos abusos pasados no es tan fácil ponerlo; pero sí los que siguen cometiendo amparados en las causas antes expuestas. En el ánimo de todos los trabajadores está que nada más lógico que por el Gobierno de la República se dictara una disposición pidiendo la revisión de tales concesiones, y que a la vez se dieran facilidades a todo el que quiera trabajar sin ser explotado por nadie.

Por lo que toca a los obreros, ya deben darse cuenta desde dónde se consiguen estas mejoras (en contra de lo que os digan): desde la Sociedad.

NICÉFORO CARAMAZANA

Liérganes.

El obrero es sólo el hombre ante quien me quito el sombrero. Saludando al obrero me hago honor a mí mismo.

El obrero me ha dado lo que tengo, me ha hecho lo que soy, y me hará lo que yo deseo ser; yo le agradezco por esto y sobre todo le agradezco por haberme dado los ojos para ver, el corazón para sentir y una voz para hablar a los trabajadores.

Como la áspera piedra cortada con la cual la noble estatua es cincelada por la mano del hombre, el trabajador es el áspere, peñasco cortado, en el cual el hombre perfecto se está cincelando por la mano de Dios.—EUGENIO DEBS



### HINOJOSAS DE CALATRAVA

El Sindicato de Trabajadores de la Tierra de Hinojosa de Calatrava, reunido en junta general, acuerda dirigirse al señor ministro de Agricultura y a nuestro semanario EL OBRERO DE LA TIERRA expresándole en términos concretos las necesidades de esta localidad y el estado de miseria por que atraviesa la clase trabajadora del campo, por estar su término municipal copado por la tifundios que ocupan la casi totalidad del mismo.

Es imprescindible la pronta implantación de la Reforma agraria, evitando de esta forma que los trabajadores del campo, base fundamental de la producción agrícola de esta localidad, queden sin poder hacer sus barbechos en número de más de doscientos campesinos, a quienes, por el solo hecho de pertenecer a la Unión General de Trabajadores, se les niega la tierra para poder hacer sus labores, condenándolos a esta forma al hambre y a la miseria. Esto lo debemos evitar por todos los medios tanto las organizaciones obreras como la prensa afecta a las mismas.

El presidente,

José BAZAN

### VALENCIA DE ALCANTARA

El día 3 del corriente mes fué a la campaña de este pueblo una Comisión de concejales del Ayuntamiento, y al ir a comer en una de las cantinas notaron que el pan que le puso el cantinero era pequeño, ocasión que pasaba el carro del pan de las fábricas de Valencia de Alcantara que surte la campaña. Pesó el pan los concejales y observaron que le falta al que menos 50 gramos. Siguen repesando, y todo el pan, que pertenecía a la fábrica del ex alcalde de Boyero, está en iguales condiciones; deconisan el pan y hacen la correspondiente denuncia al alcalde del Ayuntamiento, a lo que le contesta la citada autoridad que no hay derecho a deconisar el pan, porque carece de marca y no se podía averiguar de dónde procedía. Este demuestra que aún rige la autoridad en nuestro pueblo el Sr. Boyero y que aún existe el caciquismo, porque los republicanos son casi todos del 14 de abril, y si algunos existen de los antiguos, los caciques los traen bien, y esto se ve por las muestras.

Existe un tal D. José Boyero Montemayor, último alcalde del antiguo régimen—que es el que hoy dirige el Ayuntamiento casi a escondidas—que tiene en una de las aldeas de esta villa varias fincas donde tiene una casa que al constituirse dos escuelas en dicha aldea le convenía que estuvieran emplazadas en su finca, cosa que todos los alcaldes de la República se lo han concedido, a pesar de haber dicho aquel vecindario que no llevarían sus hijos a dichos locales por ser antihigiénicos y comprimiéndose el vecindario a proporcionar locales adecuados. Pues nada. Por lo que estamos viendo, en caso de tal queja lo que hará el Ayuntamiento será quitarnos hasta el maestro que la República nos ha concedido, porque el día 8 del pasado mes debía haber abierto la escuela. Ésta es la fecha que no se ha presentado, cosa que los vecinos de esta campaña lamentan, por tener noticias de que el maestro que le pertenece esta plaza es persona merecedora de elogios, y tememos que los caciques se lo proponen nos demos sin maestro, siguiendo nosotros hijos el mismo camino que los otros, que es a lo que la burguesía aspira: a cerrar al proletariado todos los centros de enseñanza y dejarnos emprender la marcha hacia la emancipación por medio de la cultura.

Llamamos la atención a quien corresponda para que estos hechos sean corregidos.

CALERA DE LEON (BADAJOZ)

La Sociedad de Oficios Varios de esta localidad envió su adhesión al congreso de Montilla. Omitimos su adhesión en el número correspondiente por un error; hoy, instancias reiteradas de dichos compañeros, nos complacemos en publicarla.

“EL OBRERO DE LA TIERRA”

Se ruega a todos los camaradas que la correspondencia del periódico tanto de redacción como de administración, se dirija a nombre del compañero Lucio Martínez Gil, a la calle del Pueblo de Madrid.





GRINON (MADRID)

La Unión General de Trabajadores de la Tierra y Oficios Varios ha renovado la Junta directiva, que ha quedado constituida de la forma siguiente:

Presidente, Germán Díaz; vicepresidente, Florencio García; tesorero, Marcelo Florido; contador, Germán Ajenjo; secretario, Faustino Beltrán; vicesecretario, Santiago García; vocales: Manuel Díaz, Félix Barrero, Vicente Alvaro y Faustino Ajenjo.

FUENTIDUENA DEL TAJO (MADRID)

Con arreglo a los estatutos ha sido renovada la Junta directiva, quedando nombrados:

Vicepresidente, Florentino Alonso de la Fuente; tesorero, Jacinto de la Fuente; secretario, Félix Ayala García; vicesecretario, Felipe García; y vocales, Indalecio Montalva y Pedro Zapa.

PUERTO DE SAN VICENTE (TOLEDO)

La Sociedad Agrícola Obrera de esta localidad ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Baldomero López Muñoz; vicepresidente, Eugenio Aceituno Paredes; secretario primero, Mariano Moreno Rodríguez; idem segundo, Severiano Romano Rodríguez; tesorero, Doroteo Madroñal del Mazo; contador primero, Rafael Aceituno Muñoz; idem segundo, Tomás Delgado González; vocales: Pedro Galán González, Aurelio Bernardo Moreno, Casimiro Rodríguez y Ponciano Aceituno Oliva.

## De Arroyo de San Serván

El día 27 del pasado enero celebró junta general la Sociedad Obrera de Profesiones y Oficios Varios de esta localidad, con objeto de elegir los cargos vacantes y aprobar las cuentas.

El acto, en el que hicieron uso de la palabra varios compañeros, fué altamente simpático por la confraternidad y disciplina societaria que se respiró en el mismo, siendo el momento de más emoción el de proclamar al nuevo presidente, que es seguramente el mejor mozo de mulas, y el cual está boicoteado por la clase patronal, que no perdona a sus servicios el ser hombres libres y de ideas socialistas.

Las cuentas fueron aprobadas por aclamación y en presencia de la Comisión revisora de cuentas; quedando la Junta constituida de esta forma: Presidente, Valentín Moreno Vélez; vicepresidente, Salvador Ramírez Pérez; secretario, Mateo Torres Campillo (reelegido); secretario segundo, Manuel Acevedo Carretero; tesorero, Bartolomé Ramos Rubio; contador, Martín Díaz Palomino, y vocales: Juan Molina Cordero, Manuel Prieto Sánchez (reelegido), Francisco Cabezas Otero, Juan Periañez Pérez,

Juan Benítez Floro y Andrés Asensio Vázquez.

Deseamos a todos los camaradas gran acierto en sus respectivos cargos y fidelidad inquebrantable hacia la causa obrera.

Arroyo de San Serván, 2 de febrero de 1932.

Boda civil.

El pasado día 28 se celebró en ésta el enlace civil de los compañeros Alfonso Moreno Vélez y Tomás Sanfélix Prieto, siendo el cuarto que se celebra desde la proclamación de la República.

El hecho de ser la contrayente una de las jóvenes que representó tan dignamente al pueblo en la fiesta de la República celebrada este verano en Badajoz hizo que despertase el acto especial entusiasmo, y por ello pasaron de 150 los invitados; concurriendo al mismo el pueblo en masa.

El compañero Ramos, juez municipal, les habló con sentidas frases, y el camarada Franco, alcalde, recordó la cooperación que la joven contrayente prestó a la referida fiesta, agradeciéndoselo nuevamente y congratulándose de que se celebrara acto tan trascendental bajo los pliegues de la bandera republicana.

Fueron padrinos los también compañeros Eulalia Pérez Megías y Claudio Corchado Gil.

Después del acto fué obsequiado todo el pueblo en casa del novio; dándose vivas a la Unión General de Trabajadores, a la Sociedad Obrera y a los novios, a quienes deseamos una eterna luna de miel.

Arroyo de San Serván, 2 de febrero de 1932.

FRANCO GARCIA SANCHEZ

## ¡Acude sin temor a nuestras filas, obrero de la tierra!

Son muchos los obreros que no se atreven a llegar a nuestras filas, a pesar de estar completamente convencidos de que todo cuanto decimos es verdad, por temor a las represalias caciquiles.

En los pueblos donde todavía siguen los Ayuntamientos bajo el fuero caciquil es donde más temor sienten los trabajadores.

El nefasto y rastrero caciquismo todavía está creído que estamos en los tiempos de aquella monarquía de tipo negroide, católica y perjur, que convertía a los obreros en esclavos y les hacía del trabajo la cadena más pesada de su vida. ¡Vanas ilusiones! Hoy los tiempos han cambiado grandemente. La masa trabajadora camina con una marcha tan acelerada, que ¡ay de aquel que se interponga en su camino! Yo no dudo que retrocederá, pero ese mismo retroceso le dará más impulso todavía, y lo que no hemos ganado a una velocidad moderada lo ganaremos con terribles conmociones.

La labor que están desarrollando muchas autoridades en los pueblos es no tener ni un ápice de sentido común. Enfrentarse con las Sociedades obreras y declarar la guerra a los obreros asociados, negándose, incluso, hasta el jornal, es el mayor atropello que pueden cometer los caciques pueblerinos.

Al obrero no se le puede perseguir por sus ideas; la nueva Constitución votada por las Cortes republicanas el año 1931 le concede al obrero, libremente, el derecho de asociación. ¿Que a los caciques no les conviene

que se asocien? Todo eso se ha podido evitar en tiempos de la monarquía; pero bajo las leyes de un Gobierno democrático y republicano, como el que nos rige en la actualidad, es un absurdo pensar de semejante forma.

¡Obrero de la tierra, acude sin temor a nuestras filas! Los hombres que durante tantos años han sido la mofa y el escarnio de toda esa chusma de políticos, farsantes y caciques no deben vacilar ni un minuto más.

¡Campesino, tu deber es el de estar al lado de los hombres de tu clase! Desprecia esas promesas que han empezado a ofrecerte tus eternos verdugos. No les hagas caso, porque todo es una farsa para seguir explotándote.

Esos que hoy te ofrecen son los mismos que antes te trataban como a un perro. Para terminar pronto te dire: Son los mismos lobos, aunque han empezado a esconder sus afilados colmillos.

¡Adelante, obreros! No desmayéis. Vuestro puesto está en las filas de la Unión General de Trabajadores; no entre esos reptiles de casino, explotadores de toda nuestra raza, que durante sus Gobiernos nos han privado hasta de nuestros más queridos ideales.

PIQUETA

Morata de Tajuña.

## De semana a semana

Nos han visitado, de San Bartolomé (Toledo), Pablo Ramos, sobre accidente de trabajo.

De Belinchón (Cuenca), Leocadio Ledesma y Juan Díaz, sobre asuntos varios.

De San Miguel (Alicante), Joaquín Fresneda, José Barcelona, Gerardo Galán y Antonio de la Puente, sobre constitución de una Sociedad de Oficios Varios.

De Alburquerque (Badajoz), Martín Casanovas, Luis González y José Carrasco, sobre asuntos varios.

De San Agustín de Guadalix (Madrid), Avelino Monasterio y Eulogio Galán, sobre contrato de trabajo.

De Valdeverdeja (Toledo), Cipriano Llave, sobre asuntos administrativos.

De Madridejos (Toledo), Eduardo García, Juan Zaballos y Francisco Gutiérrez, sobre roturación de unos montes y revisión de contratos de arrendamiento.

De Mazarrulleque (Cuenca), Pedro González, sobre asuntos administrativos.

De Navalagamella (Madrid), Angel Casado y Francisco González, sobre laboreo forzoso.

De Azaña (Toledo), Tomás Montero, Feliciano García y Manuel Serrano, sobre apelación a la Comisión mixta arbitral agrícola.

De Camarenilla (Toledo), Pablo Palacios, Santiago Palacios y Máximo Navarro, sobre asuntos administrativos.

De Barajas (Toledo), Manuel Sánchez, sobre asuntos administrativos.

De El Alamo (Madrid), Luis Sánchez y Pedro Gaitán, sobre incumplimiento de contrato de trabajo.

De Coca (Segovia), Alejo Sanz y Ramón García, sobre arrendamientos colectivos.

De Navalunga (Avila), Antonio Muñoz, sobre asuntos administrativos.

De Villarejo de Salvanés (Madrid), Leandro Gutiérrez y Eugenio Domingo y Lorenzo Jiménez, sobre arrendamientos colectivos.

De Vallecas (Madrid), Juan Villegas, Francisco Martín, Mariano González, Doroteo Lozano y Cecilio Pulpon, sobre aplicación del decreto de preferencia en los obreros de la localidad.

De Fuente el Saz (Madrid), Gonzalo Aguado, sobre asunto administrativo acerca de EL OBRERO DE LA TIERRA.

De Guadalix de la Sierra (Madrid), Rafael González, sobre asuntos administrativos.

De Millanes de la Mota (Cáceres), Francisco Coristo y Timoteo Ballesteros, sobre asuntos administrativos.

De Titulcia (Madrid), Mariano Agóvia y Rafael Hijosa, sobre arrendamientos colectivos.

mientos colectivos y asunto administrativo.

De Navas del Marqués (Avila), Julio Escobar y Francisco Escudero, sobre arrendamientos colectivos.

De Puebla Nueva (Toledo), Benito Fernández, Manuel Bonillo y Francisco Martín, sobre asuntos administrativos.

De Santorcaz (Madrid), Teodoro Ocaña y Julián de las Heras, sobre una denuncia presentada al gobernador por coacción a los afiliados a la Sociedad.

De Villamuelas (Toledo), varios compañeros para tratar de asuntos diversos.

De Santa Ana de Pusa (Toledo), Maximiliano García y Angel García, sobre incumplimiento de jornada legal y asunto administrativo.

De Fuensalida (Toledo), Manuel Gómez, sobre arrendamientos colectivos.

De Ayora (Alicante), Antonio Hernández, José Casas, Manuel Rol y Vicente Bernabé, sobre arrendamientos colectivos.

De San Clemente (Cuenca), Manuel Cano, sobre asuntos administrativos.

De Villaviciosa de Odón (Madrid), Julia Piñero, asunto relacionado con EL OBRERO DE LA TIERRA.

De Boadilla del Monte (Madrid), Mariano Rodríguez, Baltasar Rodríguez y José Verde, sobre despidos injustos y coacciones por parte de elementos patronales.

Navas del Marqués (Avila), Julio Escobar, Alejandro Grande, Juan Manón y Francisco Cubero, sobre arrendamientos colectivos.

De Villanueva de la Cañada (Madrid), Constantino Serrano, Luis Pati y Cesáreo Dori, sobre arrendamientos colectivos.

De Torrubia del Campo (Cuenca), Jerónimo Huete, sobre Bolsa de Trabajo e incumplimiento de contrato de trabajo por parte de los elementos patronales.

De Villanueva de la Cañada (Madrid), Constantino Serrano y Julia González, informe sobre el crédito Agrícola.

De Casavieja (Avila), Doroteo Vega y José Albarán, sobre arrendamientos colectivos.

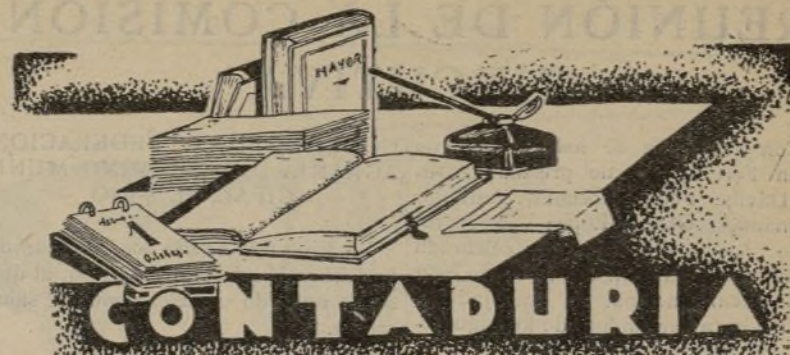
De Puebla de Almoradiel (Toledo), Bernardo García, Florentino Villanueva y Jacinto Penabaz, sobre arrendamientos colectivos.

De Cobeja (Toledo), Domingo Díaz y Jesús Díaz, sobre asuntos varios.

De Recas (Toledo), Eulogio Reinaldo y Demetrio Ortiz, sobre asuntos varios.

De Colmenar Viejo (Madrid), José Ruiz, sobre arrendamientos colectivos.

De Esquivias (Toledo), Tomás de



Al reclamar a algunas Secciones que se encuentran atrasadas en el abono de sus cuotas su importe, nos escriben diciendo que las tienen atrasadas a la Federación provincial respectiva.

Nos interesa hacer constar que esta Federación tiene muy en cuenta estos razonamientos; pero si las Secciones aparecen al descubierto con arreglo a los estatutos por los cuales nos regimos, tendremos que dar de baja a las Sociedades que se encuentren en este caso.

Recomendamos a todos envíen sus cotizaciones nacionales a este organismo, con lo que ahorraremos buena cantidad de tiempo y la anomalía de la contabilidad.

Cada Federación debe percibir sus cotizaciones, y las que a ella no correspondan debe darles traslado rápidamente al correspondiente destinatario.

Con ello ganará la organización.

Diego y Mariano de la Plaza, sobre asuntos administrativos y otras cuestiones.

De Hinojosa (Cuenca), Juan Bustos, sobre asuntos varios.

De Camarena (Toledo), Joaquín López, sobre actitud de los elementos patronales.

De Barcelona, el Dr. Simón, sobre asuntos varios.

De Pinto (Madrid), Daniel Ricote, sobre arrendamientos colectivos.

De San Bartolomé (Toledo), Pablo Ramos, sobre accidentes de trabajo.

De Carabanchel (Madrid), Ambrosio Gil, sobre horas extraordinarias trabajadas y no pagadas.

De Grajal (León), Timoteo Santos y Félix Díaz, sobre la actitud del alcalde negando la existencia de la Sociedad.

De Mocejón (Toledo), Vicente Campos, sobre asuntos varios.

De Quintanar de la Orden (Toledo), Manuel Fernández, Francisco Nieto y José Iniesta, sobre laboreo forzoso y varios asuntos.

De Mironcillo (Avila), Venancio Jiménez y Felipe Prieto, sobre arrendamientos colectivos.

De Almonacid (Toledo), Leoncio Sánchez, Nicanor Esteban, Crispulo Benito y Ricardo Arcajejo, sobre asuntos varios.

## DE LA CUESTIÓN SOCIAL

El cacique, herencia del antiguo régimen, de un antiguo régimen remoto, acentuado y envilecido con el falso poder constitucional de los Borbones, y más definido que nunca, no ha muerto con la República.

Sin embargo, algo se ha hecho: se ha roto la red; los grandes caciques, como Romanones, García Prieto, Alba, Melquiades, etc., etc., han muerto, por ahora; que está Lerroux en puerta, según algunos dicen; por

De varias Secciones tenemos giros recibidos, impuestos el año 1931, sin cursar, por ignorar su destino.

Rogamos a las que se encuentran en este caso, es decir, a las que nos hayan remitido cantidades el pasado año y no hayan recibido recibo o cupones, nos comuniquen la distribución que ha de darse a la cantidad girada.

\*\*\*

Todos los giros que remitan nuestras Secciones deben hacerlo a la siguiente dirección:

Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

Piamonte, 2.

Casa del Pueglo.

Madrid.

El mismo día de la imposición del giro deben depositar en Correos la nota indicativa del destino que ha de darse al dinero remitido.

El tesorero,

CECILIO LOPEZ

ahora sólo quedan los chicos, los pueblerinos, vivos y caciqueando. Pero como a éstos les ha faltado el apoyo decisivo de los de arriba y se veían sin poder, se han disfrazado de republicanos y han puesto sitio, so lapadamente, a los cuarteles de la guardia civil. La fuerza da fuerza. Y así viven caciqueando, caciqueando, y si no, que lo digan los socialistas de la provincia de Badajoz.

Parece como si el cacique extremo, de lo más cencil y egoísta que hay, se hubiese puesto de acuerdo con los demás caciques para conseguir su fin. Se pasan pocos días sin que se haga alguna denuncia, que siempre es un enredo, una vileza, alimentada por los compadres. Con cualquier cosa basta: un rumor, un dicho, nada, una mala intención; el caso es molestar y deprimir a los socialistas: el enemigo.

Yo creo que siempre ha habido visitas de personajes a los cuarteles, y las habrá, aunque no con espíritu de cacique, mas nunca como ahora. ¡Y con qué intenciones! Para mí que si los cabos — comandantes de los puestos de la guardia civil en los pueblos — reflexionasen, con amor al cuerpo, sinceramente, el daño que las visitas de los caciques hacen, no les dejarían pisar los cuarteles. Claro que la guardia civil no tiene culpa de lo que pasa, dicho sea claro y alto; la culpa es de los caciques, de los viles caciques, que con sus habilidades y enredos lo que quieren es mandar, sea como sea. Y esto es tan evidente que si desapareciesen los caciques no pasaría nada.

Hablan algunos periódicos de una ley de represión contra los caciques; no basta. Este es un mal difícil de corregir, difícilísimo; está más en la condición moral de las gentes que en la disciplina social, y la condición moral sólo la enderezan un poco el maestro de escuela y los libros.

A. HORRILLO

## Ley de Accidentes del trabajo agrícola

(Continuación.)

Art. 44. El obrero lesionado, o su familia, tienen, además, derecho a nombrar por su parte y a su cargo, con arreglo a la tarifa especial, uno o más médicos que intervengan en la asistencia que le preste el facultativo designado por la Mutualidad.

Art. 45. El médico del obrero podrá, de acuerdo con el médico del patrono, examinar al enfermo, enterarse de su tratamiento y formular las observaciones pertinentes para la más completa y acertada curación del accidentado. Caso de enfermedad, se acudirán a un médico de la Beneficencia municipal, el cual dará inmediatamente dictamen por escrito, que servirá de prueba pericial en su caso ante el Tribunal Industrial o el juez de primera instancia.

Si el pago de indemnización estuviese a cargo de una Compañía de seguros, ésta podrá intervenir la asistencia facultativa del obrero lesionado en la misma forma que éste.

Art. 46. El obrero que por su parte y a su cargo nombre médico que intervenga en la asistencia estará obligado a dar el nombre y la dirección del facultativo que le asista a la autoridad gubernativa y a la Mutualidad, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la designación.

También dará cuenta a la Mutualidad de los cambios de residencia.

### CAPITULO III

De las incapacidades e indemnizaciones.

#### SECCION PRIMERA

Principios generales.

Art. 47. Todo obrero víctima de un accidente tendrá derecho a una indemnización correspondiente a la clase de incapacidad sufrida.

Art. 48. La indemnización se regirá en su forma y su cuantía por las disposiciones del presente reglamento, según las clases diversas de incapacidad.

Art. 49. La cuantía de la indemnización se fijará de acuerdo con el modo como estuviere determinado el salario:

a) Si se por cantidad diaria, no se descontará más que el de los domingos, y caso siempre de que antes del accidente utilizara el obrero el descanso dominical sin percibir por los días de reposo salario alguno.

b) Si la retribución fuera tanto alzado mensual, la indemnización se fijará multiplicando por 24, por 18 ó por 12, según las diversas cuantías de indemnización, la cantidad mensual que perciba el obrero.

c) Si se trata de un tanto alzado semanal, se multiplicará el importe de una semana por 52, adicionando una sexta parte de la asignación semanal para fijar el total de la indemnización de un año.

Art. 50. Para el cómputo de las obligaciones establecidas en este reglamento, se entenderá por salario, a efectos del pago de indemnizaciones, la remuneración o remuneraciones que efectivamente gane el obrero en dinero o en cualquier otra forma, por el trabajo que ejecute por cuenta del patrono a cuyo servicio esté cuando el accidente ocurra, ya sean aquéllas en forma de salario fijo o a destajo, ya por horas extraordinarias o bien por primas de trabajo, manutención, habitación u otra remuneración de igual naturaleza.

En la aplicación de este precepto se observarán las siguientes reglas:

a) Las remuneraciones que, aparte del salario fijo o a destajo, gane el obrero en cada caso sólo se computarán como salario cuando tengan carácter normal.

b) El salario diario, haya mediado o no estipulación, no se considerará nunca menor de dos pesetas,

tas, aun tratándose de mujeres o menores que no perciban remuneración alguna o que perciban menos de esa cantidad.

c) Para fijar el salario que el obrero no percibe en dinero, sea en especie, en uso de habitación o en otra forma cualquiera, se computará dicha remuneración con arreglo a su promedio de valor en la localidad.

d) Si el servicio se contrató a destajo, debe regularse el salario apreciándose prudencialmente el que, por término medio, correspondería a los obreros de condiciones semejantes a las de la víctima del accidente en iguales trabajos, y en su defecto, en los más análogos posibles.

e) Las horas extraordinarias se considerarán remunerables conforme a lo que determinan las disposiciones vigentes.

f) Si se tratase de obreros accidentados en trabajos eventuales, a falta de pacto expreso respecto a la remuneración, servirá de base el salario señalado por los Jurados mixtos del trabajo rural de la comarca, y si no se hallasen constituidos dichos organismos, servirá de base el salario medio del Partido judicial a que pertenezca el pueblo en que ocurrió el accidente.

#### SECCION SEGUNDA

Incapacidades.

Art. 51. Para los efectos de las indemnizaciones por accidentes del trabajo se considerarán cuatro clases de incapacidades:

a) Incapacidad temporal.

b) Incapacidad permanente parcial para la profesión habitual.

c) Incapacidad permanente y total para la profesión habitual.

d) Incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo.

Art. 52. Se considerará incapacidad temporal, a tenor del artículo anterior, toda lesión que esté curada dentro del término de un año, quedando el

obrero capacitado para el trabajo que estaba realizando al sufrir el accidente.

Art. 53. Se considerará incapacidad permanente parcial para el trabajo habitual toda lesión que al ser dado de alta el obrero deje a éste con una inutilidad que disminuya la capacidad para el trabajo a que se dedicaba al ocurrirle el accidente, y en todo caso las siguientes:

a) La pérdida funcional de un pie o de los elementos indispensables para la sustentación o progresión.

b) La pérdida de la visión completa de un ojo.

c) La pérdida de dedos o falanges indispensables para el trabajo.

d) Las hernias de cualquier clase que sean.

Art. 54. Se considerarán como incapacidades permanentes y totales para la profesión habitual todas las lesiones que después de curadas dejen una inutilidad absoluta para todos los trabajos de la misma profesión, aunque el obrero accidentado pueda dedicarse a otra profesión u oficio, y especialmente las siguientes:

a) La pérdida de las partes esenciales de la extremidad superior derecha, considerándose como tales la mano, los dedos de la mano en su totalidad, aunque subsista el pulgar, o, en igual caso, la pérdida de todas las segundas y terceras falanges.

b) La pérdida de la extremidad superior izquierda en su totalidad o en sus partes esenciales, conceptuándose como tales la mano y los dedos en su totalidad.

c) La pérdida completa del pulgar de la mano que se utilice para el trabajo en cada caso particular.

d) La pérdida de una de las extremidades inferiores en su totalidad.

e) La pérdida de un ojo, con disminución de la visión del otro, en menos de un 50 por 100.

f) La sordera absoluta.

g) Todas las similares que produzcan la misma incapacidad.

(Continuación.)



## REUNIÓN DE LA COMISIÓN EJECUTIVA

Con asistencia de los compañeros Juan Fernández, que preside; Arturo Dávila, Felipe Loeches, Santiago Fernández, Cecilio López y el secretario, Lucio Martínez, ha celebrado reunión la Comisión Ejecutiva de esta Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, tratándose de los siguientes puntos:

### INGRESOS

Se concede el ingreso a las Sociedades siguientes:

Por conducto de la Unión General: Salobral, 50; Fernán Pérez, 300; Colado Mirón, 32; Montemolín, 350; Caleruega, 25; Hontanas, 20; Padilla Arriba, 8; Palazuelos de Muño, 56; Pedrosa del Príncipe, 33; Migueluerra, 54; Aguilera de la Frontera, 154; Zarza de Tajo, 35; Villademor de la Vega, 30; Robledo de Chavela, 60; Villaza, 100; Puerto de San Vicente, 150; Oropesa, 50; Aracena, 29; Torrox, 115; Beniarjó, 150; Almaraz de la Mota, 18; Santafé, 60; Serón, 120; Vilviestre del Pinar, 42; Martiherrero, 28; Cedillo, no dice número; Arbués, 25; Albillos, 21; Aforados de Moneo, 32; Sedano, 19; Santa María del Campo, 30; San Juan de Piñero (Franza), 50; García, 69; Escobar de Campos, 18; Villaprovedo de Guedo, 34; Alcolea de Tajo, 140; Masegoso, 131; Recueja, 35; Bolulla, 20; Casas del Señor, 120; Zurgena, 90; Lanjar, 17; Ortigosa-Manjabalago, 43; Blascomillán, 30; Navadejos de la Sierra, 35; Almoharín, 285; Benaocaz, no dice número; Los Moriles, 55; Larés, 43; Algadele, 31; Alhaurín de la Torre, 102; Vélez-Málaga, 36; Vascón-Cotavá, 85; Benifariro de les Valls, 130; Siete Aguas, 134.

Directamente: Santa Cruz de Campezo, 47; Alfafara, 25; Solana del Río Almar, 46; Atalaya, 70; Belén de Trujillo, 180; Pueblonuevo del Terrible, 40; Sobrado de los Monjes, 66; Gascas, 70; Escañuela, sin número; Laguna de Negrillos, 40; Aldea del Fresno, 34; Torrejón de Velasco, 30; Beal, 25; Peralta, 30; Verín, 120; Cevico de la Torre, 103; Villamuriel de Cerrato, 120; Sexmiró y su Concejo, 23; Bóveda del Río Almar, 71; Codorniz, 28; Puebla de Montalbán, 200; Cárcer, 50; Cotes, 25; Moncada, no dice número; Zorra, 100; Abezames, 44; Morés, 113; La Horca (Hellín), 21; San Cruz, sin número; Pajares de Adaja, 32; San Juan del Molinillo, 67; Pago de San Vicente (Trujillo), 102; Alcaudete, 600; Altoabar de la Encarnación, 32; Valcabado del Páramo, sin número; Casillas de Arenas, 20; Beniel, 110; Barco de Valdeorras, 50; Ventosa de Pisuergra, 36; Camarenilla, 50; La Aparecida, sin número; Carboneras, 28; Fresnedilla, 37; Riofrío, 80; Zapardiel de la Rivera, sin número; Blázquez, sin número; Almanza, 40; Cela-Aguiera (Beceireda), 33; Carratraca, 60; Iberos (Vélez-Málaga), 36; Moclinejo, 110; Hermedes de Cerrato, 20; Tabanera de Cerrato, 30; Villanueva de Rebollos, 10; Villoldo, 70; Coca, San Martín y Mudrián, 117; Casariche, 60; Fuentes Claras, 21; Olalla, sin número; Buenasodas, sin número; Santa Cruz del Retamar, 63; Benavites, 82; Casinos, 59; Jeresa, 90; San Juan de Enova, 22; Tous, 50; Barruelo del Valle, 30; Calabaza, sin número; Vezdemarbán, 75; Santa Ana, 140; Santa María, 50; Villarequedado, 51; Cardeñosa, 86; Cuerva, 100; Cervillente, 45.

Total de Sociedades ingresadas por la Unión General de Trabajadores, 55; total de Sociedades ingresadas directamente, 74; total de afiliados por la Unión General de Trabajadores, 2.980; total de afiliados directamente, 4.945.

En resumen: Afiliados, 7.925. Secciones, 129.

### BAJAS

Causan baja las Secciones de San Jorge (Castellón), con 53 federados; Benejón (Málaga), con 30, y Puentepampayo (Pontevedra), con 100.

Total, tres Secciones, 183 federados.

### PROPAGANDA

La Comisión Ejecutiva se da por enterada de los actos celebrados en Talavera (Toledo), en Ubeda, Baeza, Beja y Jérez (Jaén).

Se acuerda intensificar la propaganda por toda España, para lo cual se faculta al compañero secretario.

### CONGRESO DE MONTILLA

La Ejecutiva se da por enterada del Congreso celebrado en Montilla, al que han asistido 125 delegados, representando a 76.485 federados.

Estudia detenidamente las Ponencias aprobadas, y se acuerda enviar a los ministros respectivos las conclusiones acordadas.

### CONGRESO DE CASTILLA LA NUEVA

Se acordó convocar a un Congreso regional de Castilla la Nueva, al objeto de tratar sobre los diferentes problemas que afectan a los trabajadores de la tierra.

Tanto la fecha como los puntos a tratar se anunciarán oportunamente.

El Congreso se celebrará en Madrid.

## CONGRESO DE LA FEDERACIÓN AGRARIA DEL TERMINO MUNICIPAL DE VIGO

La Ejecutiva se dio por enterada de la celebración de este Congreso, al que se ha remitido un telefonema de salutación.

### «EL OBRERO DE LA TIERRA»

La tirada de ejemplares de nuestro decenario va en aumento. Son pocas las Secciones que no han solicitado ejemplares, las cuales se espera lo hagan en breve plazo.

La Ejecutiva se congratuló del éxito obtenido por el número donde se dio publicidad a las determinaciones adoptadas en el Congreso celebrado en Montilla, del que se ha hecho una tirada especial.

### FEDERACIONES PROVINCIALES

La Ejecutiva se dio por enterada de la respuesta recibida de varias Federaciones provinciales con relación a las Secciones de Obreros Agricultores y de Oficios Varios que la componen.

### ASUNTOS DE SECCIONES

La Ejecutiva trató sobre asuntos planteados por varias Secciones, acordándose lo pertinente en cada caso.

## SOBRE LA REFORMA AGRARIA

### PUNTAL (MURCIA)

En estos momentos críticos en que se espera con ansiedad la discusión del proyecto de Reforma agraria, creo conveniente que de todas las regiones de España se deban aportar los datos necesarios para que nuestra minoría parlamentaria vaya a las Cortes informada completamente de las necesidades locales, para incorporarlas en lo posible al proyecto de reforma.

Nadie ignora que en la vega de Murcia existe una gran extensión de regadío en toda la cuenca del Segura, que se cultiva la mayor parte por sus propietarios, bajo la explotación del obrero, abonando unos jornales irrisorios, donde trabajan el 50 por 100 de los días del año en un estado de penuria y de miseria, mientras que las liquidaciones a favor de los patronos alcanzan cantidades fabulosas.

Pero si esto es peligroso para los obreros agrícolas, es más lo de los grandes arrendatarios, que, vistas las obligaciones a pagar, explotan con más egoísmo a los obreros, convirtiéndose en intermediarios que viven a costa del obrero que trabaja.

Existen también pequeñas parcelas, que es como creo que debiera hacerse la reforma, ya que es imposible por ahora la socialización, reduciéndose el cultivo de la propiedad y la parcelación a una hectárea, como máximo, por familia, en tierra de regadío, obligándose el cultivo directamente, es decir, que cada uno obtuviera el producto íntegro de su trabajo, y desaparecería de esta región el estado angustioso de los obreros agrícolas, condenados al paro forzoso la mayor parte del año, quedando obligados a la humillación del caciquismo burgués.

El camarada Lucio Martínez presenta una ampliación al proyecto de dicha Reforma que me es simpática en extremo, salvo la condición tercera de la base a), en que dice que el propietario podrá expulsar al colono por querer cultivar la tierra directamente. Tengo que hacer constar que si se aprobara esa condición nos encontraríamos en la calle la mayoría de los colonos de esta vega, que hemos hecho la revisión de la renta y estamos amenazados de esta forma, lo que conseguirían los propietarios por medio de esta alegación.

Ruego al camarada mencionado que rectifique o aclare desde estas columnas algo sobre este asunto, pues redundará en beneficio o perjuicio de nuestras organizaciones.

FRANCISCO CARAVACA

### En torno al comunismo en España

La crítica que la Internacional hace del partido comunista español no puede ser más áspera. Coincide casi en absoluto con lo que aquí, en España, hemos expuesto mil veces la opinión de que el comunismo no es, por ahora, un peligro serio para el orden establecido, y hemos luchado, más que contra el comunismo, contra el fantasma del comunismo, hábilmente explotado por las derechas.

Es ahora el propio Moscú quien revela la impotencia e incapacidad de las organizaciones comunistas en España. El comunismo no tiene masas, aunque en un año ha pasado de 1.500 a 10.000 votantes de candidatos comunistas en España, pues muchas veces votar la candidatura de un partido no significa afiliación al mismo.

No es una organización proletaria el comunismo español, sino un grupo de propagandistas sectarios débilmente unidos a las masas, sin poli-

tica clara ni perspectivas políticas. Aún acentúa más este carácter calificando al comunismo español de «tertulia de amigos» y denunciando su espíritu, en el fondo burgués o «pequeño burgués».

De otros extremos de la circular no hay para qué hablar. La inca-

pacidad que Moscú descubre en los directores del comunismo para apreciar exactamente las situaciones políticas no es ajena a la misma Internacional.

RUFINO MUÑOZ SANZ

Cevico Navero (Palencia).

## DE LA VIDA CAMPESINA

Se leen trozos de la vida campesina; se paladea íntimamente el sabor amargo de la injusticia; vive el hombre en la ciudad ausente de preocupaciones materiales, cuando el trabajo es más rudo y más insostenible para el obrero.

El señorito, el que de todo disfruta y todo le gusta, dice que esta vida es insostenible; que dónde iremos a parar con este régimen; que los obreros no se conforman con nada, y, cosa rara, en vez de dirigirse a los obreros con estas quejas, se lo dicen a sus paniaguados, y ellos, muy embobados, contestan: «Tiene razón el señorito». Mientras el pobre obrero campesino sigue trabajando el surco por donde ha de caminar, colaborando al bien suyo y de sus semejantes.

Seguimos luchando contra los déspotas de antaño, que hoy actúan como republicanos de tendencia conservadora. Es el despertar del terruño que pide justicia. Nuevas ideas que, fructificando en las grandes masas de trabajadores, harán un porvenir donde se verán como en un sueño las hazañas de los terratenientes y las maniobras de los señoritos

jaraneros; a compañeros trabajadores que hemos vivido siempre bajo el yugo de la servidumbre, los que alejados del pueblo hemos estado en esos campos al servicio del tirano richachón, rico, sí, de dinero, pero pobre de alma y de conciencia, hoy se abre ante nosotros un nuevo horizonte. La unión y siempre la unión; que nos acogamos a ella como el naufrago que ve a poca distancia la tabla salvadora.

En este pueblo, como en todos, siguen los caciques con su propaganda; pero no la hacen descaradamente, a la luz del día, como hombres y como caballeros, y sí la practican con doble saña, empleando el procedimiento más innoble que obra en la Naturaleza: declarando el boicot y condenando al hambre al pobre trabajador.

Yo aconsejo a mis compañeros que tengamos paciencia, que no estaremos muy lejos el momento de que sean reivindicados nuestros legítimos derechos.

ISIDRO AGUILAR

Higuera de Vargas.

## ENTRE BEATOS

Con propósitos severos, en bien de la religión, hallábanse en reunión diferentes caballeros.

Uno era subintendente; otro, dueño de una tienda; otro, ministro de Hacienda, y así sucesivamente.

—Hay que contener la cosa con toda severidad, porque cunde la impiedad de una manera espantosa.

Esto dijo el más anciano, que era sastre: —¡Viva el clero! —¡Viva! —repitió un casero.

—¡Viva! —gritó un escribano.

Y mientras la gente pía se emocionaba y se arrebataba, falta el tintero de plata que estaba en la escribanía.

—Señores —dijo, altanero, uno de los más fogosos—, todos sois muy religiosos; pero aquí falta el tintero.

Y como a nadie convega saber quién el «caco» fué, yo la luz apagaré, y sáquele quien lo tenga... Sopló... Por la sacristía tendiéndose negro capuz, y cuando encendió la luz... ¡faltaba la escribanía!

Luis TABOADA

## POR TIERRA DE CASTILLA

Existe entre el proletariado una clase especial: son los trabajadores agrícolas. Ellos forman la gran mayoría de los productores de Castilla. Los dividiremos en dos clases: colonos de la clase media y obreros propiamente dichos. Ambos, enemigos entre sí, son a su vez víctimas de otros enemigos, que son los propietarios o terratenientes, caciques, curas y autoridades, quienes se aprovechan como arma principal de la ignorancia en que se les tenía sumidos por medio del analfabetismo y de la Iglesia.

Con motivo de esta ignorancia, el pequeño colono, el pequeño agricultor de la clase media, que está tan explotado como el mismo obrero, es a su vez, su mayor enemigo, pues se convierte en su tirano y explotador. Con su sudor y el del citado obrero a sus órdenes amasan el beneficio que perciben quienes, se dicen dueños de la tierra y que viven tranquilamente en la ciudad, donde insultan a la miseria desparramando escandalosamente todo aquello que otros les ganan.

Haced, pues, una comparación, sobre todo en los meses de estío, de la vida en las playas del Norte y de los trabajadores en los campos de Castilla. En aquellas, vagancia y despilfarro; en éstos, producción y miseria. Y si a esto añadimos que los veraneantes del Norte, como todo buen burgués, tenían a sus órdenes, a más del dinero que no ganaron ni ellos ni sus ascendientes, ejércitos, guardias civiles y autoridades, tendremos un retrato al vivo de la actual sociedad.

¡Ay!, si el trabajador de la clase media, culpable más que nadie de esta situación, que es tiranizado y explotado sin compasión por el propietario, y el fisco, y hasta por al-

gún que otro usurero, no se vengara cobardemente en el obrero, queriendo desquitarse explotando su trabajo y sudor tan mal retribuido, si no tratase en esta forma de desquitarse de los que le explotan, de los que se dicen dueños de la tierra, otra cosa sería de los trabajadores en la actual sociedad.

Todo cuanto queda dicho ocurre en muchos sitios de España; más aún en la provincia de Palencia; más aún en el pueblo de Astudillo. Allí veréis cientos de obreros esclavizados, por tres pesetas, doce o más horas diarias, con la agravante de que aquel que les explota sólo sirve de intermediario, pues el producto, en su parte máxima, va a parar, por medio de renta, a las arcas de los señoritos, que jamás supieron lo que era una gota de sudor.

Así, pues, compañeros, a vosotros los trabajadores de Castilla, del pueblo de Astudillo; a vosotros que sois infatigables en la lucha titánica por arrancar de la tierra el precioso caudal a costa de vuestro sudor, que va no a mitigar el hambre y miseria de vuestros hijos, sino a engrosar los graneros de los propietarios o terratenientes; a vosotros me dirijo para deciros, por medio de estas cuartillas, lo necesarias que son vuestras energías en estos tiempos de lucha en que la clase burguesa se defiende en el baluarte de vuestra ignorancia.

A vosotros, que ignoráis lo que en el mundo pasa, lo que pasa a vuestro alrededor, os digo: Ved cómo trabajan y luchan los trabajadores del mundo entero por su emancipación y la vuestra; despertad de vuestro letargo; leed la prensa, obreros de la tierra.

Obrero del campo: Despierta, instrúyete y únete como un solo hombre.

MANUEL CALVO

## AHORA..., COMO ANTES

Recordemos, aunque someramente, los ocho años ignominiosos de la dictadura. La dictadura fué nido y cobijo de todas las injusticias sociales. Durante su mandato se arruinó nuestra hacienda nacional y la hacienda de los Municipios, pues casi todos se hallan hoy en precaria situación económica, debido a la política seguida por los delegados gubernativos, haciendo empréstitos del sistema de rapiña y rajatabla de todos los derechos ciudadanos. Sólo disminuyó en todo momento la espuela cuartelera. Por doquier se fusilaba, se daba garrote, se encarcelaba y se asesinaba cobardemente a todo ciudadano que se rebelaba ante las injusticias de una dictadura falaz y cruel, y desde luego consentida por el rey más repudiable y más villano que registra la historia de España.

Por doquier, también, Centros obreros clausurados y cuerdas de afiliados a los mismos conducidas por carretera, en medio de los fusiles y bayonetas de esa institución que se constituyó para perseguir a los ladrones, pero que se dedica más a ir contra la clase trabajadora, a la que trata como animal dañino.

Todas estas injusticias hicieron que el pueblo español, cansado y sonrojado de tolerar por más tiempo la supresión de todas las garantías ciudadanas, el día 12 de abril de 1931, con su voto, consiguió hacer desaparecer la monarquía e instaurar la República, símbolo de libertad, igualdad y fraternidad.

La República ¿ha dado satisfacción a los anhelos de justicia de la clase trabajadora? ¿No! Verdad es que España, en el momento de implantar la República, representaba un edificio en ruinas que forzadamente había que deruir para edificar sobre el solar, limpio de escombros, un nuevo edificio donde poder cobijar una nueva España, libre de privilegios de clase; un edificio donde cupieran las sagradas palabras de justicia e igualdad.

¿Qué ventajas ha obtenido la clase trabajadora, que contribuyó como la que más al cambio de régimen? Tan pocas son, que representan un puñado de cañamones para muchos miles y millones de estómagos hambrientos.

Hemos logrado redactar y aprobar la Constitución, una Constitución que, al decir de mucha gente, es de las más avanzadas de Europa. En su artículo 1.º dice: «España es una República democrática de trabajadores de toda clase que se organiza en régimen de libertad y de justicia.» Hermosas palabras si los ciudadanos españoles gozáramos de ellas!

Yo, que tengo el cargo, que me confieren las organizaciones de Aragón, quizá indebidamente, por falta de méritos para ello, de delegado de Aragón a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, y que por eso recorro varios pueblos para ponerme en contacto con mis hermanos de explotación y de infortunio, he podido observar que, para mí, de casi nada ha servido el cambio de monarquía a República. Todos me hacen las mismas preguntas: «Amigo Sancho: ¿Cuándo dejará de sitiarnos por hambre el caciquismo rural? ¿Cuándo dejaremos de ser perseguidos por la guardia civil?»

De seguir así este estado de cosas, los campesinos, los más explotados, los más desamparados, los que desconocemos todos los goces espirituales y materiales de la vida, los que no hemos conducido valientemente cumpliendo órdenes de nuestros dirigentes para instaurar un régimen que nos prometía nuestro bienestar, que todavía no hemos conseguido, tendremos que organizarnos de otro modo; haciendo uso, si es preciso, de las hachas, de las azadas y de las hoces para hacer desaparecer todo aquello que por razón de higiene no debiera ya existir.

¡Por todas partes las mismas palabras y el mismo malestar!

El Partido Socialista, por temor a una nueva instauración monárquica o a una guerra civil, ha transigido y continúa transigiendo lo intransigible, y por eso los partidos republicanos han abusado y siguen abusando de nosotros.

Ahora..., como antes!

¡Centros socialistas clausurados! ¡Encarcelamiento de los dirigentes! ¡Trabajadores asesinados por la guardia civil por el motivo de pedir pan y trabajo!

Y a esto se le llama República democrática? Tampoco es cierto que sea República de trabajadores. Y no lo es porque continúan los trusts, los cárteles y los monopolios, donde se cuidan los que jamás han trabajado y prohíben que los verdaderos trabajadores trabajen, para que así se mueran de hambre o vayan en contra de la República.

¡Pobre República española! Si el Gobierno actual no anda, mejor que andar, galopar, en el sentido de hacer la justicia que pide el proletariado hambriento, a esta desgraciada España se le aproximan días de luto, días de verdadera desgracia, que pasarán a la Historia para vergüenza de los que hoy vivimos.

Hoy a la gente campesina sólo le queda una esperanza y es la reforma agraria. En ella ha cifrado sus más bellas ilusiones. Próximo está el día en que ha de discutirse en el Congreso.

Si esta reforma agraria no se hace en sentido radical, en el sentido que beneficie a la clase del terruño, nuestros ministros deberán retirarse del Gobierno y juntos con todos nuestros diputados emprender por toda España una campaña extensa e intensa de propaganda, organizando sólidamente nuestras filas sindicales y políticas, señalándoles a los culpables de nuestro malestar y de nuestra ruina, que es el caciquismo con gorro frigio, al cual hay que extirparlo en su raíz, pues mientras esto no se haga la regeneración de España será un mito.

JUAN SANCHE GARCIA,

delegado de Aragón.

Ejea de los Caballeros.

## ¡Adelante, adelante!

Las horas de zozobra, los momentos de tedio, los agobios que acarrean al hombre la horrible penuria ya se alejan de esta simpática aldea, exuberante en vegetación y ubérrima en dotes naturales.

Sus moradores, de recio temple, morigerados y sobrios, sienten vibrar en sus almas aquel contento indefinible que les produce la naciente estructuración social y política.

Atenazados por la férula secular del caciquismo, obligados a practicar una servidumbre tan ruda como inhumana. De un crepúsculo a otro, con el torvo arado, abre surcos y más surcos a las entrañas de la tierra, para después entregar—porque las leyes capitalistas lo disponen—la mitad de las cosechas obtenidas al «amo», creada por el esfuerzo, por los desvelos, por los sacrificios del colono.

Nunca la llamada clase acomodada, los servidores de la urdimbre plutocrática de los Borbones, aceptó que la enseñanza se difundiera en nuestro país y nutriese de conocimientos sanos las torpes inteligencias, haciendo juguete de su incapacidad cultural para persistir sosteniendo un abierto y procaz individualismo, reguero de hondas pesadumbres, aun entre los unidos por vínculos de familia.

La instauración de la República, ¡por fin!, rompe la trama de tamañas inmundicias, ensanchándose los pechos de alborozo de estos explotados del agro, todavía sujetos a las salpicaduras y veleidades del cacique.

Mi labor educadora, por cuantos medios creí apropiados, hízoles despertar del marasmo en que vivían, alzándose resueltos a conquistar sus derechos ciudadanos, agrupándose todos bajo el núcleo de esta Sociedad que hemos fundado, plétórica hoy de vocación, firmeza y férrea disciplina.

Nuestro enemigo común nos opone una resistencia firme, valiéndose de varias estrategias. Entienden—¡infelices!—que aún nos venerarán, y nos cesan, por tanto, en su actitud de intransigencia. Pero a pesar de esos ardidés, «la razón no teme el peligro», cual dijo el célebre Séneca.

Avancemos siguiendo esta táctica cautamente, que nos abrirá el camino de nuestra emancipación.

Hemos conquistado ya los primeros brotes de libertad, la paz interior que anhelábamos, el alborozo espiritual de estos camaradas y la más compacta solidaridad.

Nuestra Agrupación, que actúa como un solo hombre, afronta los embates impasible. Se lanza a la lucha con entusiasmo del triunfo próximo de nuestra causa.

Cuenta esta Sociedad de Agricultores, hija desde sus albores de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, nueve meses de existencia, en tan corto lapso de tiempo, no obstante la creciente magnitud de la crisis de trabajo, refleja una situación económica muy halagüeña habiendo atenuado a diversos gastos de orden interior y los detraídos por la asistencia al Congreso que celebramos todas las Secciones de esta provincia en Albacete el 29 del último noviembre.

Las reivindicaciones que hemos conseguido (jornada de ocho horas, Bolsas de trabajo, revisión de contratos, etc.) han producido inmensa satisfacción entre los afiliados. Estamos tramitando los arrendamientos colectivos y la socialización de varios servicios industriales.

Espínosa es la marcha; mas en vales día no muy lejano, aunados nuestros bríos, libres de todo prejuicio, causaremos el asombro ante el mundo implantando para siempre la bienhechora savia contenida en los principios del Socialismo.

Mientras, impongamos a nuestra voluntad el deseo de exclamar:

¡Adelante, adelante!

AMANDO MORENO,

maestro de Primera enseñanza

Abejuela (Albacete).

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 9.